



El desafío de innovar con prácticas docentes integradas en el contexto de pandemia a través de un ABP

Mesa temática: 4. Enseñanza y campo profesional: vínculos, debates y perspectivas

Lorena De Gáspari
Universidad Nacional de Cuyo,
loredegaspari@gmail.com

Magdalena V. Bajuk
Universidad Nacional de Cuyo;
alengkabajuk04@gmail.com

Resumen

A través de esta ponencia se pretende, por un lado, dar a conocer las experiencias implementadas en las cátedras de Práctica Profesional Docente de los profesados de Letras y Geografía durante la pandemia, en el marco de las Prácticas Integradas. Por otro lado, presentar la evaluación de los logros y perspectivas de estas experiencias innovadoras.

El contexto particular de pandemia vivido nos puso frente a la necesidad de repensar las prácticas educativas que se desarrollan en entornos virtuales en su totalidad durante el año 2020, y en entornos híbridos, de presencialidad y virtualidad combinadas, y con las aulas organizadas en burbujas, durante gran parte del 2021.

Esta situación se convierte en una oportunidad para recrear los espacios de la Práctica Profesional Docente y plantear propuestas innovadoras que posibiliten su realización.

Tanto residentes como equipos de cátedra enfrentan el desafío de realizar sus prácticas docentes en condiciones muy distintas a las habituales.

El diseño e implementación de estas Prácticas Integradas surge de la necesidad de romper la formación monodisciplinar y atomizada que se prioriza en muchos ámbitos de educación superior y proponer un espacio de innovación pedagógica que ponga en diálogo dos carreras de la Facultad de Filosofía y Letras. Este diálogo se sustenta en tres pilares: la interdisciplina, los entornos virtuales de aprendizaje y el ABP como metodología.



De este modo se potencian aquellas pedagogías emergentes que surgen alrededor del uso de las TIC en educación. A ello se suma el desafío de un abordaje interdisciplinario de las prácticas docentes a través de la implementación de un ABP articulado. Esta metodología favorece el desarrollo de competencias básicas como trabajo colaborativo, el aprendizaje autónomo, la resolución de problemas, el pensamiento crítico, tanto en los residentes, como en los estudiantes que experimentan estas prácticas educativas.

El abordaje interdisciplinario en el aula favorece la comprensión de la realidad que es compleja y ayuda a lograr un aprendizaje profundo, pleno. Esta perspectiva interdisciplinaria ya se está trabajando en las escuelas, aunque con dificultades por la fuerte formación disciplinar de los docentes y por la estructura organizativa de las instituciones educativas. Por esta razón, resulta fundamental que los estudiantes vivencien en su práctica docente una experiencia interdisciplinaria utilizando la metodología del trabajo por proyectos.

Se propone a los practicantes el desafío de diseñar un ABP áulico en equipos interdisciplinarios. Cada uno de los Pasos propuestos contiene, a su vez, un desafío pedagógico didáctico a sortear:

- En la Definición del problema: el desafío de poner a los estudiantes en contacto con la realidad.
- En la Construcción de red conceptual integradora: poner las disciplinas a disposición del problema a resolver, sin renunciar a la esencia de cada una.
- En el Diseño de secuencias didácticas: la creación de contenido virtual, con un marcado rol protagónico del estudiante.
- En la elaboración del Producto final: lograr que trascienda el aula.

La evaluación de los resultados alcanzados a través de estas experiencias motiva a profundizar el proceso innovador de las prácticas docentes integradas.

Palabras claves: prácticas Integradas, ABP, entornos virtuales

Introducción

El actual contexto educativo se caracteriza por una transición de los enfoques tradicionales centrados en la enseñanza a enfoques centrados en el aprendizaje. Los procesos de innovación educativa están orientados en esa dirección y tienden a promover dinámicas donde las personas resuelvan problemas, colaboren en el aprendizaje y auto aprendan. En esa línea se inserta el Aprendizaje Integrado desde la Interdisciplina.



El Aprendizaje Integrado o Aprendizaje Pleno (Perkins, 2010) “se ubica dentro de una serie de ideas contemporáneas sobre el aprendizaje y la enseñanza como una teoría de la acción integradora [...] adopta una postura firme en contra del aprendizaje atomístico y excesivamente extenso sobre las cosas. Lo central en cambio es aprender a hacerlas”. (p.41).

El Aprendizaje Integrado en la clase propicia el trabajo interdisciplinar que conlleva el desafío de superar las visiones fragmentadas y asumir una posición pedagógica que diluya las fronteras entre las disciplinas y las barreras entre teoría y práctica.

Así, la interdisciplina, exige una pedagogía distinta que implica reconocer y desarrollar los nexos entre las diferentes disciplinas de un plan de estudio. Hasta ahora han predominado planes de estudio con una lista de disciplinas yuxtapuestas frente a lo cual se espera que el estudiante haga por sí mismo la integración. Este hecho, el conocimiento fragmentado en el currículo, es una de las causas del aprendizaje desconectado en la mente de los que aprenden.

Una posible solución para contribuir al desarrollo del Aprendizaje Integrado desde la interdisciplina es promover metodologías y estrategias integradoras en el aula que propongan una visión holística del aprendizaje a partir de situaciones problemáticas estructuradas mediante preguntas o problemas relevantes.

En esa línea de metodologías integradoras e interactivas, se ubica el Aprendizaje Basado en Proyectos como una práctica pedagógica interdisciplinaria que supera las prácticas tradicionales y da respuestas a las demandas de construcción de competencias mediante prácticas interactivas e integradoras. Las propuestas para trabajar con proyectos deben surgir del contexto y responder a necesidades y problemas inherentes a la realidad. Dentro de las fortalezas del ABP como metodología, podemos mencionar que construye una experiencia educativa porque:

- Incorpora a la persona en su totalidad y en todas sus dimensiones: racional, emocional y física;
- Se orienta al cambio: la acción educativa produce una experiencia educativa en el estudiante si provoca un cambio personal o socio comunitario;
- Enfrenta a la persona con una idea previa y la cuestiona en términos experienciales con vistas a reforzarla, mejorarla o modificarla;



- Dota de herramientas: tomas de posición, procesos, rutinas de pensamiento e informaciones útiles para la vida del estudiante;
- Es subjetiva: pone el acento en la elaboración personal del aprendizaje y en cómo el alumno lo incorpora a sus estrategias mentales;
- Se construye en contexto: conecta con la realidad contextual de la sociedad;
- El aprendizaje tiene una dimensión social fundamental;
- Reafirma el pensamiento complejo;
- Mejora los vínculos entre aprendizajes teóricos y prácticos;
- Incrementa las oportunidades de colaboración e interacción;
- Intensifica su potencia pedagógica con el uso de nuevas tecnologías y acerca la educación al trabajo.
- Trabaja en forma colaborativa fundando comunidades de aprendizaje.

En esta ponencia presentaremos las experiencias de prácticas integradas realizadas en las cátedras de Práctica Profesional Docente de los profesorado de Letras y Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo durante la pandemia. Se trata de experiencias únicas, al menos en esta Facultad.

Por otro lado, compartimos la evaluación de los logros y perspectivas de estas experiencias innovadoras, en las que equipos de residentes implementaron la metodología del ABP en sus prácticas áulicas.

1.El ABP en espejo o cómo implementar un ABP en las aulas de Prácticas

A comienzos del año 2020, las cátedras de Práctica Profesional Docente de las carreras de Geografía y Letras, decidimos llevar a cabo un proyecto que se había empezado a gestar el año anterior. El proyecto se sustentaba en el deseo de experimentar el trabajo interdisciplinario entre dos carreras de la Facultad de Filosofía y Letras, y en la necesidad de superar las visiones fragmentadas y atomísticas que predominaban en el currículo universitario. Visiones y enfoques que impactan en el egresado, quien reproduce en el aula esa formación fragmentada.

Dentro de este marco de trabajo interdisciplinario, las cátedras decidieron realizar un proyecto y utilizar la metodología del ABP para gestionar la planificación de las Prácticas Docentes, y que a modo de espejo, en un nivel micro, los practicantes replicaran la planificación, enseñanza y evaluación de un ABP en una experiencia áulica.



En marzo de 2020, se declaró la educación de emergencia por el contexto sanitario y frente a esta situación, el proyecto de llevar adelante las Prácticas Integradas se tambaleó. ¿Qué hacer en el marco de este escenario educativo tan complejo? ¿Cómo llevar a cabo una idea de tamaño envergadura? ¿Qué institución en ese contexto recibiría practicantes?

El panorama comenzó a clarear cuando, gracias al vínculo y a la gestión de algunas docentes con el Colegio San Luis Gonzaga, esta institución aceptó el desafío de permitir a los estudiantes de Geografía y Letras realizar sus Prácticas Integradas en modalidad virtual. De esta forma, se constituyeron equipos interdisciplinarios de practicantes que asumieron el reto de diseñar un ABP en entornos virtuales de aprendizaje.

Al asumir llevar a cabo el proyecto, primero las cátedras de cada carrera y más tarde los practicantes, debieron:

- construir acuerdos de trabajo
- crear vínculos colaborativos
- acordar qué saberes y competencias serían relevantes y pertinentes
- definir el producto final y los hitos (pequeñas metas o producciones intermedias) que formarían parte de cada ABP
- organizar la comunicación de los resultados

Por su parte, siguiendo la propuesta de los documentos oficiales de la Secretaría de Innovación Educativa (2018), a la hora de diseñar el ABP áulico se pidió a los practicantes que sus secuencias didácticas fueran:

- Interdisciplinarias: que integran conceptos, teorías, métodos y herramientas de dos o más disciplinas para resolver problemas complejos.
- Variadas: en el sentido de que abordaran diferentes problemas de relevancia social y también que utilizaran métodos de trabajo diverso y no repetitivo.
- Contextualizadas: que estuvieran vinculadas con la vida de los estudiantes, es decir, que puedan utilizar los saberes de las dos disciplinas para la solución de problemas que afectan a la comunidad.
- Sistémicas: las actividades de cada secuencia del ABP no podían ser aisladas sino que debían guardar relación entre sí y estar vinculadas a ejes transversales y saberes emergentes.
- Diferenciadas: de forma que las actividades propuestas en las secuencias respondieran a las necesidades cognoscitivas de la diversidad de estudiantes según sus intereses sobre determinados temas.



- Potenciadoras: en el sentido de que se potenciara durante el desarrollo del ABP el pasaje de la dependencia a la autonomía.

El ABP, en tanto metodología de aprendizaje propone el alcance de hitos, en su recorrido al producto final. En relación con esos hitos, el equipo de cátedra integrado se propuso superar los desafíos de:

- Diseñar el ABP ante el problema real y concreto de llevar adelante el proceso de prácticas docentes innovadoras, en el contexto de pandemia.
- Proponer un taller pre-práctica: a través de encuentros virtuales sincrónicos y asincrónicos se trabajó sobre los ejes: interdisciplina, entornos virtuales y el ABP como metodología.
- Realizar tutorías integradas: se constituyeron parejas pedagógicas interdisciplinarias para acompañar y guiar a los equipos de residentes en el proceso de construcción e implementación de las propuestas.
- Saltar los muros de la cátedra: es decir, socializar la experiencia a través de una charla abierta por medio de la plataforma Zoom, en la cual todos los actores del ABP macro y micro participaron y expusieron sus experiencias a la comunidad.

Por su parte, y en relación con dichos hitos a resolver por parte de los residentes, cada uno de los pasos propuestos contiene, a su vez, un desafío pedagógico didáctico a sortear:

- En la Definición del problema: el desafío de poner a los estudiantes en contacto con la realidad.
- En la Construcción de red conceptual integradora: poner las disciplinas a disposición del problema a resolver, sin renunciar a la esencia de cada una.
- En el Diseño de secuencias didácticas: la creación de contenido virtual, con un marcado rol protagónico del estudiante.
- En las prácticas áulicas: convertir el entorno virtual en una experiencia pedagógica transformadora
- En la elaboración del Producto final: lograr que trascienda el aula.

El ABP de las Prácticas Integradas tuvo su corolario con la socialización de la experiencia: a través de la “Charla Practipandemia” el equipo de cátedra y los residentes dieron cuenta de los logros: el ahora “equipo de cátedra de PI” compartió su trabajo a través de un webinar, en el cual se detallaron los tres ejes de la propuesta: interdisciplina, metodología de ABP y entornos virtuales. Los residentes, como protagonistas de la propuesta, también participaron



con la presentación de videos en los que reflejaron el proceso, presentaron el producto de su ABP y evaluaron el trayecto.

2.Frente a los desafíos y las dificultades

Uno de los mayores desafíos que debieron afrontar las cátedras al momento de aplicar el proyecto, fue la conformación de equipos interdisciplinarios de practicantes para diseñar e implementar un ABP áulico en la virtualidad. En el complejo contexto sólo había seis cursos disponibles para 24 residentes de ambas disciplinas.

Para la formación de los equipos se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos con el fin de que los grupos estuvieran balanceados y fueran heterogéneos:

- Que hubiera siempre practicantes que representaran a cada disciplina, es decir, un practicante de Letras y uno de Geografía (aunque la disparidad numérica en mayor grado de los practicantes de Letras hizo que los grupos fueran muy numerosos, en general había cuatro practicantes de Letras y uno o dos de Geografía);
- La capacidad de manejo de herramientas virtuales; la posibilidad de conexión a Internet desde sus hogares; y el tipo de dispositivo que poseían para conectarse (notebook, tablet, celular, etc.)
- El plan de estudios que cursaban (alumnos regulares o del Plan PROGRESA);
- El género;
- La experiencia previa en el ejercicio de la docencia (o su ausencia);
- Lo emocional: practicantes que se sentían motivados frente al desafío y practicantes que tenían sus reservas frente al proyecto.

Para favorecer el acercamiento entre estudiantes se les pidió al principio del cursado que se presentaran mediante un video que debían compartir en un mural (Padlet) subido al aula virtual. En ese video debían expresar sus miedos y expectativas. Una vez finalizado el taller de Pre-Práctica, se dieron a conocer cómo estarían conformados los equipos de trabajo y se les solicitó que volvieran a ese mural buscaran a sus compañeros de equipo y se presentaran con un comentario. A este primer acercamiento se le sumó en breve, la conformación de grupos de WhatsApp integrados por practicantes y tutores para mantener una comunicación fluida y permanente y la elección de un nombre representativo que le diera identidad a cada equipo, algo que ayudó a fortalecer los vínculos tan necesarios en este contexto.



En el año 2020, en el cual la propuesta se desarrolló íntegramente en virtualidad, el acercamiento a la Institución se hizo a través de la página web del Colegio San Luis Gonzaga para interiorizarse del PEI y de las características de la Institución, su población y contexto. Cabe destacar que esta institución ya tiene un camino recorrido en relación con la metodología de ABP, pues cuenta con un Espacio de Definición Institucional especialmente destinado para estos proyectos que varían cada año.

La observación de clases de Lengua y de Geografía se hizo también de manera virtual: asincrónica, con el acceso a la observación de las clases subidas en la plataforma Classroom con un correo institucional otorgado por las autoridades; y sincrónica, a través de la aplicación Meet. Esta instancia les permitió a los practicantes conocer el modo en que deberían dar sus clases, así como también, utilizar lo aprendido en el taller de pre-práctica para pensar cómo mediar los conocimientos en entornos virtuales de aprendizaje.

Se les otorgó dos semanas a los equipos para diseñar un ABP. Este diseño contaba con un importante obstáculo para la creatividad y para anclar el proyecto en el interés de los estudiantes. Ese obstáculo era que los temas con los que debían armar su proyecto estaban dados por los profesores del curso donde practicaban.

Un recurso muy importante para poder sortear este problema fue el armado de la “red conceptual”. Esta red debía contener en su centro el problema central, definido a través de la pregunta poderosa que daba origen al ABP, mostrar la conexión entre los temas de Lengua y de Geografía, explicitar el producto final y su trascendencia fuera del aula.

Una vez finalizada esta primera etapa, ya podían armar el plan general de clases (un esquema con distribución de días y aprendizajes específicos a desarrollar) y comenzar a secuenciar. La dificultad en esta etapa es que contaban con sólo dos semanas de clases (horas de Lengua y Geografía) para concretar todo el proyecto.

Para aprovechar al máximo el escaso tiempo disponible, utilizarían la metodología del aprendizaje invertido, una propuesta complementaria al ABP, como un método para optimizar clases en la virtualidad total o bimodalidad y que también implica un cambio hacia una cultura de aprendizaje centrada en el estudiante.

Este modelo centrado en el alumno consiste en trasladar deliberadamente una parte de la explicación del tema fuera del aula presencial, para aprovechar el tiempo en clase maximizando las interacciones entre profesor y estudiante.



En el método tradicional el contenido educativo se presenta en el aula y las actividades de práctica se asignan para realizarse en casa. El aprendizaje invertido da un giro a dicho método, mejorando la experiencia en el aula al impartir la explicación fuera del tiempo de clase- generalmente a través de videos, presentaciones, textos digitalizados, etc. Esto libera tiempo para realizar actividades de aprendizaje más significativas tales como: discusiones, ejercicios, proyectos, entre otras, y también para propiciar la colaboración entre los propios estudiantes.

En este método, el profesor asume un nuevo rol como guía durante todo el proceso de aprendizaje de los estudiantes y deja de ser la única fuente de conocimiento. Facilita el aprendizaje a través de una atención más personalizada, así como actividades y experiencias desafiantes que requieren el desarrollo de pensamiento crítico de los estudiantes para solucionar problemas de forma individual y colaborativa.

Siguiendo este método para planear las secuencias, con la ayuda de una o varias tecnologías, los practicantes narraban presentaciones que grababan desde sus computadoras; crearon videos de ellos mismos o seleccionaron videos de sitios de internet que sirvieran al contenido que estaban enseñando. Como se mencionó anteriormente, el video fue uno de los principales recursos pero no el único, ya que se utilizaron textos digitalizados, e-books, diarios digitales, podcasts, etc.

El objetivo de invertir las clases fue para que los estudiantes llegaran mejor preparados a las clases sincrónicas. Aprovechando esta preparación anticipada, los practicantes podían dedicar más tiempo para presentar su ABP áulico; comprobar la comprensión de los temas; modelizar lecturas complejas; distribuir equipos de trabajo y socializar el producto final.

Los practicantes pudieron comprobar los beneficios que les brindó el Aprendizaje invertido a sus estudiantes, entre otros:

- Aprenden a aprender por ellos mismos.
- Tienen más tiempo para interactuar con el profesor y resolver sus dudas en la práctica.
- Se involucran más en su aprendizaje.
- Mejoran su pensamiento crítico.
- Mejoran su rendimiento.



Un aspecto muy importante del proyecto fue el papel otorgado a la evaluación, siempre vista desde una lógica inclusiva que se focaliza en los procesos, en las trayectorias y en los avances, y que se considera una parte del proceso de enseñanza aprendizaje, y también una oportunidad para que los estudiantes pongan en juego sus saberes, visibilicen sus logros y aprendan a reconocer sus debilidades y fortalezas.

Para potenciar este aspecto, los grupos de tutores de la Práctica Integrada ofrecían retroalimentaciones regularmente sobre el diseño, la planificación y ejecución del ABP áulico para que los practicantes fueran protagonistas activos de su aprendizaje y los orientara sobre cómo mejorar.

Esta mirada sobre la evaluación reconoce lo particular, único y diverso de cada estudiante, favoreciendo el desarrollo de procesos metacognitivos para que aumente su capacidad de pensar y reflexionar sobre su aprendizaje.

Con el objetivo de favorecer prácticas reflexivas sobre la docencia, las cátedras pidieron a los practicantes la elaboración de un e-portafolio. Este recurso debía estar atravesado por una narrativa pedagógica que diera cuenta de los procesos de pensamiento y del desarrollo de habilidades metacognitivas. Para evaluar las trayectorias de los practicantes se utilizó como instrumento de evaluación una rúbrica que contemplaba el desempeño grupal pero también el individual durante las distintas etapas del ABP, incluido el producto final y su trascendencia.

A pesar de haber sorteado grandes desafíos durante el 2020, lo que allanó el camino, la experiencia del año 2021 presentó nuevas dificultades a superar, pues el contexto había variado: el paso de la virtualidad total a una propuesta híbrida también invitó a nuevos desafíos:

- Trabajar en aulas organizadas en burbujas, en las que la mitad del grupo de estudiantes asistía una semana y la otra en la siguiente
- Organizar nuevamente 6 equipos interdisciplinarios, pero con 13 residentes. El número de integrantes por curso debía ser menor por protocolo.
- Adecuar las propuestas a tres instituciones distintas, con modalidades de trabajo diferentes:
 - Una de ellas (la misma del año anterior, el Colegio San Luis Gonzaga) con trayectoria en ABP y con la necesidad de medidas muy estrictas en relación con el trabajo en burbujas. En este caso, por protocolo COVID 19, la



observación de los tutores debió realizarse de manera virtual, mientras los residentes pudieron realizar su experiencia de manera presencial. El ABP propuesto en cada curso debió replicarse en cada burbuja. La semana que la burbuja no asistía, se podía asignar tareas.

- o La segunda institución que en esa oportunidad abrió sus puertas también era un colegio de gestión privada: Hermanas Domínicas. En este Colegio, el grupo de estudiantes también asistía en burbujas, por lo que las clases debían replicarse, pero sin actividades asincrónicas extra clase en la semana que no cursaban.
- o La tercera institución, una escuela de gestión estatal ubicada en Zonda, en la provincia de San Juan. Esta experiencia particular surgió para dar respuesta a la situación de dos practicantes: una con residencia permanente en San Juan - con impedimentos para viajar- y la segunda, que por cursar un embarazo de riesgo no podía hacer la práctica de manera presencial. Una de las residentes realizaría la experiencia de manera presencial, la otra virtual. Sin embargo, debido al incremento de casos, se volvió al aislamiento social obligatorio en el momento de las prácticas áulicas, por lo tanto, debieron implementar su ABP de manera virtual en su totalidad; lo que hicieron a través de WhatsApp (único medio de vinculación posible en esas circunstancias).

3. Dificultades iniciales y satisfacciones obtenidas

Muchos fueron los desafíos con los que los integrantes de la cátedra de Prácticas Integradas nos enfrentamos para implementar este proyecto en el contexto de incertidumbre educativa que reinó durante los años 2020 y 2021 producto de la pandemia por COVID-19:

- Salir de la zona de confort y arriesgarse;
- Construir acuerdos entre cátedras;
- Aprender a trabajar con otra disciplina;
- Transitar el cambio, el paso de ser dos equipos de Práctica, a ser uno integrado;
- Potenciar las habilidades de cada integrante para trabajar en algunos de los 3 pilares de la PI;
- Conseguir escuela que abriera las puertas a nuestros practicantes;
- Aprender a mediar y curar contenidos en contextos virtuales de enseñanza-aprendizaje.



Y así como mencionamos los desafíos y las dificultades que atravesamos, también es importante destacar las satisfacciones obtenidas con nuestros practicantes, que:

- Pudieran implementar el ABP áulico exitosamente y diseñaran productos finales que trascendieran el aula y la escuela;
- Que se integraran en equipos interdisciplinarios donde primó el compañerismo, ayuda al otro y la empatía
- Que pensarán los saberes disciplinares integrados, en clave “problema a resolver” y no en “tema a dar”;
- Que se animaran a crear contenido virtual de calidad;
- Que pudieran atender a la diversidad de alumnos;
- Que fueran protagonistas de una experiencia única.

Reflexiones finales

Las experiencias de Prácticas Integradas de Letras y Geografía constituyen el puntapié inicial de un recorrido que recién comienza. Las restricciones durante la pandemia se convirtieron en una oportunidad de innovación que se buscaba.

Creemos que es de suma importancia, capacitar a nuestros estudiantes universitarios en el trabajo interdisciplinario, integrando desde las cátedras de los diferentes espacios curriculares de cada carrera, y muy especialmente, desde las prácticas docentes previas a la Residencia y no solo al final de la carrera.

Aunque el ABP constituye en este momento la metodología más adecuada para desarrollar las Prácticas de manera integrada, no se descartan otras metodologías que puedan dar respuesta en este u otros contextos. Podemos mencionar, entre otros, el Aprendizaje Basado en Problemas; el Aprendizaje Basado en Juego; Aprendizaje basado en Tareas; la Gamificación; el Aprendizaje basado en Pensamiento, etc.

La innovación requiere la convicción personal de cada docente de que es posible y necesario cambiar antiguos paradigmas, y también, la necesidad de apelar a la creatividad para encontrar nuevos caminos. Para ello, es necesaria la formación docente especializada y la capacitación permanente. Estos aspectos son primordiales para continuar mejorando y empoderar a los estudiantes con autonomía, responsabilidad y mentalidad abierta a los cambios.



Red Universitaria
Interinstitucional para el
Desarrollo del Campo Didáctico
en la Educación Superior



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS



FACULTAD DE
EDUCACIÓN

Referencias

Perkins, D. (2010). *El aprendizaje pleno: Principios de la enseñanza para transformar la educación* - 1a ed.- Paidós.

Secretaría de Innovación Educativa. (2018). *Aprendizaje Integrado*, Secundaria Federal 2030, Presidencia de la Nación
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005894.pdf>